



Office of the Bishop

## Carta Dominical de Un Refugio a Salvo 2019

¡Saludos en Cristo!

La lectura del Evangelio de hoy comienza con Jesús contando una parábola a sus discípulos. Comienza con dos preguntas: "*¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?*"

Este fin de semana estamos celebrando el domingo de Un Refugio a Salvo en nuestra Diócesis. Me dirijo a todos los fieles de nuestra Diócesis por medio de esta carta para crear conciencia y así poder alejar a nuestros jóvenes de un hoyo moderno en el que tantos están cayendo hoy. Esta es mi invitación para ustedes: consideren seriamente la responsabilidad que todos compartimos para proteger a nuestros niños de cualquier daño. Vivimos en una cultura que tiene muchos peligros tanto para la salud moral como para la espiritual de nuestros hijos. En los últimos años se ha hecho mucho para que nuestras escuelas y parroquias sean más seguras para los niños de nuestra diócesis.

Muchos de ustedes están al tanto de nuestro entrenamiento de capacitación obligatoria para un ambiente seguro, verificación de antecedentes, y estándares éticos que se han implementado y han tenido un profundo impacto en la cultura de nuestra diócesis. La semana pasada en Roma, se llevó a cabo una cumbre convocada por el Papa Francisco para buscar un cambio mayor en la Iglesia universal para la seguridad, la responsabilidad, y sanación.

Si bien nuestras escuelas han hecho bastante; muchos de nuestros hogares aún tienen más que hacer. La tecnología, el entretenimiento, y la internet nos han dado muchas cosas buenas. Pero, también tienen un lado oscuro. Porque este mensaje les llega durante la Santa Misa, usaré el término "fotos malas". Creo que todos sabemos de lo que estoy hablando, y creo que éste es un término muy útil para que los padres lo usen para explicar lo que este mal es, especialmente antes de ser expuesto por primera vez. ¿Quizás ya están conscientes de la gravedad de nuestra situación actual? Por si acaso no, aquí hay algunas estadísticas alarmantes.

Este problema está ahora entre las causas principales de divorcio. En un reporte del 2018, el 56 por ciento de los divorcios de EE. UU, involucraban a una persona con "un interés obsesivo en los sitios web [de estas fotos y videos malos]".

La edad promedio de la primera exposición a estas malas imágenes se ha reducido drásticamente en la última década. Un estudio del año pasado reveló que el 51 por ciento de los estudiantes varones y el 32 por ciento de las hembras estudiantes vieron por primera vez fotos o videos malos antes de los 13 años.

Cada vez más, ver videos malos hace que los niños imiten ese comportamiento con otros niños. De acuerdo con Heidi Olsen, una enfermera que trabaja en Children's Mercy Hospital en Kansas City, dice que la mayoría de las personas que cometen agresiones indecentes contra niños son otros niños de 11 a 15 años de edad. En un artículo de julio del 2018 en el que Heidi compartió este nuevo desarrollo, comenta sobre la causa de este fenómeno y escribió: "[Los videos malos] a menudo son un factor principal, y en ocasiones el único factor, que influenció a un niño a actuar en [esta] forma dañina."

Me doy cuenta de que es agonizante para la mayoría de los padres el pensar en hablar con niños pequeños sobre la seguridad en Internet.

*Diocese of Kansas City - St. Joseph*

20 W. 9th Street • Kansas City, Missouri 64105 • 816-756-1850 • Bishop's Fax: 816-756-2105 • [bishopsoffice@diocesekcsj.org](mailto:bishopsoffice@diocesekcsj.org)

Sus hijos están creciendo en un mundo diferente al que ustedes crecieron-un mundo donde una industria depredadora está tratando de corromper a sus hijos utilizando tácticas diseñadas para conectar sus cerebros y causar adicción.

Como padres este es su territorio. Ustedes son los primeros educadores, los primeros en responder, y los primeros consejeros de sus hijos, especialmente en el área de la castidad. Al tener los niños dispositivos Móviles con acceso a contenido malo, no es solo el ver imágenes malas, sino prepararlos para poder enfrentar la situación. Existen aplicaciones sociales que pueden provocar daños en la vida real, compartir fotos que pueden llevar a los niños a involucrarse en comportamientos riesgosos y degradantes, y más aplicaciones y configuraciones de las que la mayoría de los padres nunca podrán figurar. Esto es mucho para los padres.

Sin embargo, cuando los padres enfrentan este peligro hablando abiertamente y con misericordia y verdad, los niños no tienen que enfrentarlo solos.

Como su obispo, puedo sugerir algunas cosas que los padres pueden hacer.

Desarrollen relaciones de confianza con sus hijos. Si no está hablando con sus hijos sobre esto, ¿quién los ayudará a navegar el uso y el consumo de los medios tecnológicos?

Cultiven una vida de virtud y oración; recen en familia e invítalos a frecuentar el sacramento de la confesión. Hemos proveído tarjetas de oración a las parroquias y les invito a que las lleven a casa.

Consideren usar tecnología de monitoreo y bloqueo y presten mucha atención a lo que sucede en la escuela, en las casas de los amigos, en cualquier lugar que pueda tener pantallas que no pueda monitorear.

Conozcan los hechos sobre los peligros. Hagan un plan, hagan oración, y hagan que su plan sea una realidad por el bienestar de sus hijos y su futuro. Nos hemos asociado con Covenant Eyes para proporcionar un programa educativo gratuito y fácil de usar de 7 días, y un mes gratis de acceso a su tecnología de monitoreo y bloqueo. Encontrarán la información de registro en las tarjetas de oración y, si su parroquia les ha proporcionado un folleto titulado "Equipped: Smart Catholic Parenting". Si tiene un teléfono inteligente, tómese un momento para inscribirse ahora mismo. Está bien sacar su teléfono en la iglesia para este propósito. Simplemente envíe la palabra SEGURO al 66866.

Finalmente, esto es algo que todos podemos hacer, incluso si no tenemos hijos viviendo en casa. Está relacionado con una de las prioridades de nuestra Visión Diocesana Mutuamente Compartida: "Sanación Familiar". Podemos seguir los consejos de Jesús en Evangelio de hoy y "*saca primero la viga de*" tu ojo propio. Podemos decidir vivir nuestro propio discipulado de tal manera que podamos hablar audazmente sobre este pecado con convicción en la misericordia y la verdad de Dios. Podemos orar y ayunar por aquellos que sabemos están sufriendo por este pecado. Podemos acercarnos a Jesús para nuestras propias necesidades y recibir su misericordia y sanación.

Esta es una batalla que podemos ganar. De hecho, es una batalla que ya ha sido ganada por Jesucristo, Nuestro Salvador. Esta es la Buena Nueva proclamada tan audazmente por San Pablo en nuestra segunda lectura de hoy: "*Pero ¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Así pues, hermanos míos amados, manteneos firmes, incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo no es vano el Señor.*"

Con gratitud en Cristo,



Reverendísimo James V. Johnston, Jr.  
Obispo de Kansas City-St. Joseph